

Nº 5

# ATINA

## Creando escuela

EDICIÓN SEPTIEMBRE DE 2011

REVISTA DE DIFUSION DE EXPERIENCIAS EDUCATIVAS



**Educación de calidad:  
Una demanda que nos une**

**Entrevista al nuevo Vicario para la Educación, Tomás Scherz**

**¿Qué aprendimos de las movilizaciones estudiantiles?**

COMUNIDAD

CONOCIMIENTOS

EXPERIENCIAS

APRENDIZAJES



“Atina, creando escuela” es una publicación mensual de Fundación Emmanuel



# ÍNDICE

En esta edición:



3

## Entrevista

El padre Tomás Scherz fue nombrado nuevo Vicario para la Educación justo en el momento más álgido del movimiento estudiantil. Aquí entrega su visión pastoral sobre las demandas estudiantiles por una mejor educación, que aseguró, la Iglesia comparte de manera absoluta.



7

## Reportaje central

¿Cómo se vivieron las movilizaciones estudiantiles al interior de los colegios y escuelas de la red FEMM? De tomas, diálogos y aprendizajes adquiridos en este periodo hablan algunos de sus protagonistas.



14

## Acciones movilizadoras

Un agitado calendario de actividades está realizando la Fundación Emmanuel para instalar el concepto de aprendizaje integral en cada una de las escuelas que acompaña. Conoce el detalle de este hermoso trabajo.

# EDITORIAL

Durante cuatro meses hemos sido testigos, actores y espectadores de una sociedad estudiantil chilena que se volcó en manifestaciones contra la inequidad en educación.

Esta situación denunciada es escandalosa en nuestra patria, tenemos muchos diagnósticos y pocas soluciones. Es escandalosa e inmoral, porque lo que se promete no se cumple: no se cumple la ley de educación y no se cumple con la equidad y calidad educativa, permitiendo que las brechas se agranden y las oportunidades se alejen.

Este número está dedicado a ver con esperanza lo que está aconteciendo delante de nuestros ojos. A preguntarnos honestamente ¿qué tipo de educación queremos, cuál es la que necesitamos y qué se puede ofrecer como país?

Hablan en estas páginas el Vicario para la Educación de nuestra Iglesia, los directivos, los profesores, los apoderados y los estudiantes. Este medio es un canal de comunicación que quiere ofrecer un espacio de crecimiento, desarrollo y expresión de las experiencias virtuosas, así como ser estímulo al desarrollo integral de los estudiantes que se educan en sectores vulnerables.

Es por ello que nos parece relevante estar siendo movidos por un reclamo que tiene como bandera la equidad y calidad en educación, en todas sus expresiones, pre escolar, básica, media, técnica y profesional.

Nos moviliza esa natural indignación que provoca saber y conocer las tremendas diferencias que hemos provocado en el país. Esto nos hace perseverar en las tareas en que estamos y valorar con mucha esperanza lo que se está gestando en nuestra sociedad. Anhelamos que las tensiones den paso a las definiciones y a soluciones de verdad.

La sabiduría que se reclama hoy para resolver este dilema es de tono superior. Estamos frente a lo que sería uno de esos escasos "momentos determinantes" de la vida del país que requieren de la grandeza y gestos generosos de todas las corrientes y cosmovisiones, en pos del bien común integral y sobre todo justo. Considerando que como nos dice el Evangelio (Mc. 2,21) "no se repara un vestido viejo con parches nuevos".

Equipo editorial



"Atina, creando escuela" es una publicación mensual de Fundación Emmanuel.

El comité editorial está compuesto por Pablo Fuenzalida R., Director Ejecutivo, Sandra Zepeda, Nicole Cisternas, María Teresa Rodríguez y Felipe Valencia y cuenta con la colaboración de

Constanza Román, Juan Pino, Javier Gajardo y Francisco Barrera. La redacción y fotografías están a cargo de Marcela Cerda; mientras que el diseño corresponde a www.alfonsoquiroz.cl.

Si quieres comunicarte con nosotros para hacer sugerencias, plantear temas, enviar cartas y solicitudes nuestra dirección es Plaza de Armas 444, piso 3, Santiago; y el correo electrónico [atina@fundacionemmanuel.cl](mailto:atina@fundacionemmanuel.cl)

¿Buscas más información sobre el quehacer de Fundación Emmanuel y sus programas? Te invitamos a ingresar a nuestro sitio web: [www.fundacionemmanuel.cl](http://www.fundacionemmanuel.cl)

## Tomás Scherz, nuevo Vicario para la Educación



### “Las demandas de los estudiantes están plenamente justificadas”

Justo a mediados de julio, cuando las movilizaciones de secundarios y universitarios estaban en un momento álgido, el padre Tomás Scherz fue nombrado como Vicario para la Educación por monseñor Ricardo Ezzati. Desde ese importante rol, quisimos conocer su mirada pastoral respecto de las demandas de los jóvenes, los caminos de solución que vislumbra y la opinión de la Iglesia sobre la educación de calidad, para iluminar desde una perspectiva de fe este conflicto que ha calado hondo en la sociedad chilena.

#### ¿Cómo recibió el nombramiento como Vicario para la Educación en un momento tan candente de las movilizaciones?

El nombramiento es un cargo de confianza y uno agradece la confianza. Ahora, por las aptitudes personales es donde uno siempre queda en deuda y tiene que esmerarse más. Por eso mismo, se vuelve desafiante y es una colaboración que me permite entrar en una comunión eclesial. La idea es poder realizar el trabajo tal como se ha concebido en

esta nueva modalidad con la fusión de dos vicarias: la de Pastoral Universitaria y la Vicaría para la Educación, para así dar una mirada más íntegra o global de la educación de las personas, del cristiano, sin suscribirlo a un rango etario. Ese sí que es un desafío, o cómo poder plantearse también los objetivos que puede significar, porque en definitiva la educación es eso, es moldear el elemento transfigurador que es Jesucristo. Esa es la idea de la educación cristiana, y en este caso es un arte que puede ayudar a reconocer a Cristo en cada uno de nosotros. Y con ello también hay una responsabilidad de carácter social. La Iglesia es comunidad, pero una comunidad que busca ampliarse, que busca asumir un estilo de vida muy particular que es tan atractivo y, que ocupando la nomenclatura antigua, es precisamente para llegar al ideal del hombre.

#### Entrando a la contingencia del último tiempo, ¿cuál es la mirada que tiene como vicario del movimiento estudiantil?

Voy a decirlo de una manera que parece un poco secular, pero tengo que advertirlo con cierta satisfacción: estoy feliz de que los jóvenes hayan sido protagonistas para dejarnos en el tapete la deuda que tenemos en este ámbito. Esto evidentemente no justifica en lo más mínimo los excesos que han sido más bien un corolario de un grupo muy pequeño, pero hemos visto en estas manifestaciones de la calle expresiones artísticas e incluso de cierta defensa o apología de su manera de ser, porque ellos mismos han contenido al mundo más violento. Por

un lado, se presenta como un cuestionamiento a la calidad de las instituciones tradicionales. Uno podría decir que este tipo de reivindicaciones o de mejoras pasan por las instituciones tradicionales que son la democracia, que son los servidores públicos, que son los responsables en los ámbitos propios de la educación que no han dado respuestas. Entonces son dos cosas: levantar el tema al que no estábamos acostumbrados, con exigencia. El Papa habla de eso, “de la emergencia de la educación”. Y por otro lado, un cuestionamiento -que es en el fondo una demanda- a que las instituciones del servicio público sean más fluidas para atender a la gente. Creo que se ha levantado a propósito de la educación este cuestionamiento para hacer más real el compromiso de los gobiernos.

### ¿Qué piensa de las demandas de los estudiantes y de la forma en que se han organizado?

Las demandas con el tiempo las hemos podido ir objetivando un poco más y, uno podría decir claramente que en su fuero global están absolutamente justificadas, incluso desde la mirada de la Iglesia. Cuando se entra al área chica y se tiene que puntualizar, hay que admitir que pedir más dinero al Estado -que es una demanda objetiva- no significa estatizar, como algunos chiquillos declaran. La educación particular es una expresión del pluralismo, con una belleza de proyectos educativos de mucha calidad también. Como resumen, creo que las demandas se justifican absolutamente, las imprecisiones en la formulación de ellas dejémosela a los técnicos.

### Desde el punto de vista de la Iglesia, ¿qué es educación de calidad? Porque esa es una de las demandas que comparten desde el Presidente hasta el último de los chiquillos que está movilizado.

Hay varios criterios para hablar de calidad. Quizás para un experto en educación dentro de los criterios básicos para la medición Simce y PSU, significa sacar buenos resultados en ese tipo de pruebas. Pero a mi juicio, ni la Iglesia, ni en el trasfondo más profundo de lo que los jóvenes están pidiendo, amerita que esa sea la única herramienta para medir la calidad. Los jóvenes han aprendido expresiones que son bien interesantes, una mirada integral, a no instruir solamente en una profesión, sino también a ser ciudadanos y descubrir que aquí hay una visión crítica de la sociedad, un proyecto de sociedad. Probablemente esto no salga químicamente puro o bien formulado, pero uno puede entender que calidad es mucho más que ser un excelente profesional o rendir exámenes prefijados.



Calidad en la educación para la Iglesia es precisamente esa mirada integral del hombre. Incluso podríamos llegar a decir que una mirada integral del hombre debiera aceptar en sus universidades a aquellos que no responden óptimamente a las categorías que un experto en estadística consideraría buenas. Son muchas más las variables, esa multidimensión del hombre: eso es calidad. Que alguien pueda tener incluso algunas dificultades físicas o poca lucidez o agudeza mental, sin embargo sea una persona íntegra en su bondad moral, en su capacidad para establecer relaciones con otros, en su convivencia, incluso en su afectividad. Ese sería el ideal que en nuestras instituciones educativas pudiesen tomarse bien en serio.

### Entonces resulta vital terminar con las desigualdades.

Claro, en primer lugar significa eso. Es decir, es integral no porque esté focalizado sólo en la persona, con todas sus capacidades, sino que también en la mirada de integrar a toda la comunidad, al que está marginado por lo poco que ha podido desarrollarse en un ambiente educativo inferior, que implica una consideración sociocultural, una manera de valorar las relaciones humanas que evidentemente se empobrece en situaciones económicas desfavorables. Que un chiquillo tenga que endeudarse 20 años ganando una media de 500 mil pesos, teniendo que hacer vivir a su familia con un tercio de ese dinero, significa que no puede planificarse en su desarrollo humano básico y eso es un atentado grave. Esa desigualdad además, dentro de los patrones de estadística internacional, cuenta con las cifras más escandalosas del mundo. Esos son los elementos que los chicos han podido poner en el tapete con toda crudeza y transparencia. Nos han puesto ante el rostro lo que es el bien común. Es un signo de la crisis de nuestra institución democrática y, no lo llamo como algo fatalista, sino que como un cuestionamiento -tal vez de los más agudos desde la vuelta a la democracia -por este bien común que se transa en el mercado.

En cuanto al lucro, hay mucha gente que me puede decir que tiene dinero y quiere hacer una inversión y recibir también su monto. No tendría argumentos para decirle “como el primer principio es el lucro y el segundo principio la educación, automáticamente se transforma en educación de baja calidad”. Pero sí puedo argumentar, o al menos establecer como criterio, que si la educación es un bien que va en beneficio de la persona no lo puedo subordinar

a otro bien inmediato. Desde ese punto de vista, evidentemente no podría lucrar. Hay excepciones y, capaz que alguien que lucre pueda hacerlo bien, pero esa no es la manera de establecer el móvil principal con el objeto de educar. El objeto de educar es la persona, esa es la prioridad y, ese derecho es de carácter personal. Hay un principio de Kant que dice “actúa de tal manera en tu persona como con cualquier otro actúes, como un bien en ti mismo y no como un bien”. Incluso desde una moralidad secular podría decir que el lucro está subordinando la educación o el bien de una persona para un objetivo que no es la persona misma. Con esto no quiero demonizar el lucro, pero me refiero al lucro inmoral.

Y retomando el tema de los jóvenes, detrás de la palabra lucro más que referido a ese excedente que va a las personas, es un estilo de convivencia. Es lo que los obispos han llamado arquetipo mercantilizado y eso no es más que una disminución de las relaciones personales. Las relaciones son sólo mercantilistas. ¿Dónde está la gratuidad? ¿Dónde está la posibilidad de tener una familia, de establecer una convivencia vecinal? Podemos decirlo, si se nos permite la licencia: el que establece que las relaciones interpersonales son todas mercantilistas, ha tenido una mala educación o una visión de las relaciones humanas más o menos miope. En cambio, en la educación de calidad se deben integrar todos los elementos que están presentes en la convivencia humana, desde las necesidades materiales hasta las relaciones afectivas, de convivencia, de sociabilidad.

### **Siguiendo la evolución del conflicto estudiantil, ha sido complejo llegar al diálogo, a concretar acuerdos. ¿Cómo ve usted el camino de salida?**

Creo que las intolerancias han sido recíprocas, hay que admitirlo y, es por la importancia también del tema. Cuando uno tiene una convicción tan profunda en una materia, cuesta soltar la conciencia. Es como cuando uno se enoja en las relaciones familiares; que hablen mal de mi padre no lo puedo tolerar. Pero el que los chiquillos hayan tenido un cara a cara con el presidente en el mutuo reconocimiento de las diferencias, me hace creer que algo se puede hacer en este escenario tan dramático. Eso también es creer que hay que correr un poco el riesgo, tal como dijo Giorgio Jackson, “el presidente nos ha pedido que corramos un riesgo de confianza” y eso hay que extenderlo al gobierno, pero me la jugaría. Creo que estamos en un capítulo conclusivo, algunos piensan que esto va a zanjarse por una especie de agotamiento

y algo de eso puede haber, pero ojalá y, es mi expectativa que pueda abrirse el diálogo verdadero. No me imagino este problema como un problema sin solución, porque sería un fracaso para ambas partes y, creo que tienen consciencia que no se puede hacer sin ceder.

### **¿Qué aprendizajes cree que van a quedar después de superado este conflicto?**

Aquí reivindico la antropología en la que creo: los momentos de crisis son de crecimiento, pero habría que saber canalizarlos. Muchos colegios que han sido tomados han aprendido a descubrir cómo seguir educando en una situación dramática. Pongo un poco en cuestión aquellos que siguen en toma y por más que se haga un discurso de apoyo a los estudiantes no han logrado establecer una solución. En muchos de los colegios del Arzobispado han sido tomas que se suman al gran movimiento, pero en definitiva los petitorios son más puntuales y ahí se puede resolver con cierta prudencia y negociación. De hecho ese tipo de negociaciones es parte de la educación. Hay algunos colegios que se adelantaron a tratar los temas, fue un muy buen instrumento no sólo de catarsis, sino para poder establecer los diálogos, establecer inquietudes que tal vez en otro momento no podrían plantearse. Aquí se pueden sacar muchos beneficios, pero hay que saberlos llevar.

Y para el mundo de la responsabilidad en el ámbito de la educación, es evidente que los jóvenes son interlocutores.

Así como cuando se educa existe la situación que el niño es como un paquete que hay dejarlo listo en Cuarto Medio, cuando aquí la gracia es poder establecer cómo se hace el diálogo o cómo uno aprende de las diferencias o de las dificultades, estableciendo algunos criterios sabios para solucionar los conflictos. Esos son elementos que hay que saber conducir bien, incluso sistematizar a la larga.

Y para los responsables, ojalá que esta reivindicación nos lleve a elementos que son fundamentales: un joven egresado de la universidad no puede endeudarse a los 20 años. Es una cuestión puntual de la demanda y eso lo encuentro positivo. Y se pueden dar respuestas acertadas a las demandas, tanto en la dinámica de lo que se aprende de la crisis, como dar respuestas también a lo que provocó la crisis.





Tal como en 2006 la “revolución pingüina” marcó a toda una generación de niños, jóvenes y adultos en torno a peticiones para mejorar la educación secundaria, durante estos últimos tres meses se han vivido momentos de tensión y efervescencia con las movilizaciones de escolares y universitarios, que más unidos que nunca, han exigido una educación pública de mejor calidad y con más facilidades de acceso para estudiantes de todos los estratos socioeconómicos.

Marchas, debates, eventos culturales, “besatones”, disfraces y coreografías. Ha sobrado creatividad a la hora de manifestarse en torno a este tema que cruza transversalmente a la sociedad entera y, que afecta de una u otra forma a todas las comunidades de estudiantes del país, ya sea por falta de recursos, carencias en los contenidos académicos recibidos o por las desigualdades sociales que se reflejan al momento de buscar oportunidades para seguir estudios una vez egresados de Cuarto Medio.

Para algunos escolares, las tomas de sus establecimientos fueron la alternativa escogida para exigir respuesta de las autoridades, lo que implicó extensas semanas de conversación y negociaciones para llegar a acuerdos y reanudar las clases en vista de un año académico que ya comienza a despedirse.

A continuación, diferentes actores de la red escolar que acompaña la Fundación Emmanuel han querido narrar cómo vivieron las movilizaciones al interior de sus colegios, y por sobre todo, compartir las conclusiones respecto a las lecciones aprendidas tras este largo periodo de crisis.

## El respeto como valor fundamental



El 13 de junio se inició la toma del Liceo Politécnico de Talagante, en un proceso de características muy particulares pues fue muy conversado con su directora, María Inés Guzmán. “Los chicos estaban inquietos, querían hacer algo para manifestar su apoyo al movimiento estudiantil que se estaba dando a todo nivel y, por eso se acordó que simbólicamente se tomarían el liceo durante un sólo día pero lo devolverían por la tarde. Pero eso no ocurrió así: ellos decidieron seguir con la toma, sumando también un petitorio interno que tenía que ver con mejorar algunos temas puntuales de

## Movilizaciones estudiantiles 2011:

# Aprendizajes de una experiencia compleja

La actual crisis por la que pasa el sistema educacional chileno no sólo tiene una cara conflictiva y amarga. Las experiencias que se han vivido al interior de colegios, liceos y universidades han puesto a prueba los valores y lealtades de todos los integrantes de la comunidad. Aquí revisamos algunos testimonios de distintos establecimientos de la red FEMM que buscan dar cuenta de los aprendizajes que han acumulado hasta el momento.

la infraestructura de nuestro edificio. Les propusimos hacer un plebiscito donde los alumnos votaran y decidieran si estaban de acuerdo o no con esta medida. Ganó la opción de la toma y fue así como respetamos esa voluntad”, explica la directora.

Pese a las dificultades propias de la situación por las diferencias que tenía el equipo directivo, docentes y estudiantes, primó la intención de buscar una salida al conflicto. “Lo más importante fue mantener siempre la calma, hacer todo en el marco del respeto. Porque no podíamos conversar a gritos, ni descalificando a los demás”, señala María Inés. “Si bien nunca he estado de acuerdo con la toma, siempre les he dicho a los alumnos que pueden contar con mi apoyo. Entiendo sus demandas y las comparto en gran medida, pero es la forma de hacerlo la que no me parece. Podemos resolver cualquier cosa, pero conversando”, reflexiona Guzmán.

El 17 de agosto los estudiantes que así lo desearon pudieron volver a clases, pero usando como sede la escuela básica Cornelio González, divididos en dos jornadas y compartiendo el mismo espacio dos y hasta tres cursos por sala. “A pesar de todo, juntos pudimos sacar adelante el liceo y, esa también fue una prueba complicada para funcionarios, profesores y alumnos, que se adaptaron a estas condiciones que atentan precisamente contra lo que se entiende por educación de calidad”, cuenta María Inés. Sobre este punto, ella

cree que este concepto responde a “más y mejores oportunidades. A que todos tengan la misma opción de acceder a la educación que aspiran, y que ésta se dé en un ambiente propicio. La sana convivencia es fundamental para un buen aprendizaje”.

Luego de múltiples tiras y aflojas, con el tiempo justo para recuperar el año escolar sumado al cansancio propio de sostener la toma con pocos participantes, el conflicto pudo superarse con buena voluntad y compromisos mutuos el pasado 12 de septiembre, cuando la totalidad del estudiantado del Liceo Politécnico de Talagante reanudó las clases “mirando siempre para adelante. Con la movilización aprendimos a valorar más a nuestros alumnos porque se han mantenido firmes, son congruentes con sus ideas. Es bueno que participen de determinaciones importantes para que se sientan más seguros. Es positivo que argumenten, que opinen, que se interioricen de sus derechos y los exijan”, concluye la directora, “pues han aprendido a ser buenos ciudadanos, algo que no practicaban antes”.

Liliana Salas, jefe UTP del Liceo Politécnico de Talagante, sintió la toma “como algo complejo, como vivir en una larga situación de emergencia: pero lo bueno ha sido que estos chiquillos lograron poner la educación en el tapete para todo el país, que la gente hablara de la educación, de su importancia. Lograron hacer un cambio de agenda. Además, en el caso de los liceos técnico-profesionales, quedó en evidencia que se trabaja con

## ■ Reportaje Central

muchas carencias y que necesitamos mucho apoyo por el tipo de enseñanza que se imparte a través de sus especialidades. Es por eso que compartimos las demandas de los alumnos, pero la toma fue para nosotros un momento bien difícil". En este sentido, la mayor lección que le dejó la movilización en el liceo fue la tolerancia, sobre todo en el ejercicio "de acercar posiciones, aprender a escuchar sin imponer y tener que instalarnos en otro establecimiento", señala Salas.

Pensando en las demandas de los jóvenes, para Liliana la educación de calidad va más allá de los estándares de medición tradicionales, como el Simce o la PSU: "tal vez sea una definición romántica, pero para mí educación de calidad es que cada uno llegue lo más alto que pueda. El aprendizaje es mucho más que un cuaderno y un promedio en una prueba. Esto implica profesores más capacitados y un aprendizaje integral que no sólo entregue conocimientos el objetivo es que les despertemos a los jóvenes la curiosidad por aprender como una necesidad diaria".

---

### **"Nunca más seremos los mismos"**

---



La toma del liceo Miguel de Cervantes y Saavedra el pasado 13 de junio sorprendió a su directora, Hortensia Suárez. "Llegamos ese día lunes a clases y nos encontramos con el colegio tomado y cerrado. Desde entonces los alumnos están en el establecimiento, sin querer dialogar, porque sólo hemos tenido una reunión en todo este tiempo", explica. "Habíamos hablado con los estudiantes y el centro de alumnos días antes de la

toma y estábamos de acuerdo en varios puntos para mejorar internamente el funcionamiento del liceo, en aspectos como el ausentismo de algunos profesores, esas horas de clases sin hacer y, estaban atentos a cómo lo íbamos a resolver. Pero con la toma se cortó la comunicación con el centro de estudiantes, porque cambiaron su petitorio y solucionar sus demandas ya no pasa por mí", señala la directora refiriéndose a una serie de solicitudes que sobrepasan su ámbito de autoridad.

Hortensia cuenta que la mayoría de los estudiantes se mantiene en sus casas, porque se optó por apoyarlos a través de tutorías virtuales para sus exámenes finales, "pero tengo confianza en que se podrán restituir esos aprendizajes básicos para no perder el año, y con los profesores ya tenemos todo organizado para cuando podamos retomar las clases", señala.

"Para mí, una educación de calidad tiene tres indicadores claros: que sea pertinente con el marco curricular vinculado al proyecto país; que lo que ofrece el colegio sea coherente con las expectativas de las familias; y por último, que sea eficaz, es decir que cuando rinda la PSU el chiquillo se encuentre con todas las herramientas para darla de buena forma". Al mismo tiempo, Hortensia agrega que hay otros componentes esenciales, como "la educación integral, donde se desarrolle el área personal además de la académica, con habilidades y competencias que le permitan a los jóvenes moverse como buenas personas en la vida. Y, ¿dónde se produce esta educación de calidad? ¡En la sala de clases! Porque todo lo demás es facilitador, pero no indispensable. No tener computadores último modelo o una gran infraestructura no pueden ser excusas para que la enseñanza que entrego como docente no sea de calidad", señala convencida, relevando el rol de los profesores en el logro de una mejor educación que derribe brechas entre los distintos sectores sociales.

En cuanto a los aprendizajes que rescata la directora Suárez "está la reflexión que he hecho como directora de que tengo que potenciar las instancias de diálogo. Que tengo que estar más en terreno, con una actitud de escucha para poder orientar mejor las inquietudes de los estudiantes, incorporando sus intereses en el currículum. También debo aprender a ser más rigurosa con el equipo docente, que no haya ni una sola clase sin hacer, potenciando mi rol de acompañante de los profesores en la sala de clases. Y por último, me gustaría fortalecer el trabajo con las familias, con

los apoderados, para formar una alianza potente. Esa va a ser mi lucha para defender la calidad de la educación pública, porque nunca más seremos los mismos que éramos antes de las movilizaciones”.

---

## El privilegio del diálogo

---



Las movilizaciones en el colegio Santo Tomás de La Pintana comenzaron a mediados de junio, cuando los alumnos de Cuarto Medio quisieron organizar jornadas de reflexión en torno a los acontecimientos que estaban surgiendo sobre temas de educación a nivel nacional. Así lo narra su directora, Maggie Iturrieta, quien apoyó la actividad “sabiendo que de ahí saldría un petitorio interno que obviamente estábamos dispuestos a acoger para evaluar. Pero no pasaron ni dos días y los cursos de enseñanza media primero se tomaron sus salas, para después organizarse y al lunes siguiente tomarse el colegio completo. “Ahí el panorama cambió abruptamente. Ellos estaban muy duros en su postura, no querían admitir a nadie, pero nosotros siempre intentamos el diálogo. Fue así como entendieron que no éramos enemigos, que jamás habíamos actuado en su contra y comenzó a mejorar la comunicación”, explica Maggie.

La toma completa del recinto se extendió hasta mediados de julio, mientras los directivos, docentes y los voceros de los alumnos trabajaban por llegar a un acuerdo en un marco general de respeto “y con una serie de acuerdos que dejamos por escrito, firmados por ambas partes”, indica Gemita Ramírez, orientadora del

establecimiento. Poniendo a prueba la paciencia y capacidad de escucha, sobre todo en aquellos momentos de malos entendidos donde las negociaciones no prosperaron y los invadió la desconfianza, no se dieron por vencidos y finalmente la enseñanza básica pudo retomar las clases en forma paralela a la toma de los alumnos de enseñanza media, separados por sectores.

“Lo bueno fue que por primera vez los chiquillos grandes del colegio se organizaron y se conectaron con lo que pasaba a nivel ciudadano, fuera de La Pintana”, señala la directora, ante lo que Gemita agrega que “se descubrieron estudiantes que tenían capacidad de líderes, pero también observamos que ven en los centros de alumnos una figura desgastada. Ellos prefieren esta nueva forma de comunicarse a través de asambleas y voceros, acorde a lo que estaba pasando en el movimiento, en un sistema más participativo. Aunque a los adultos nos cueste aceptar este sistema”.

“Una de las preguntas que nos surgió al interior del equipo de gestión es qué estábamos haciendo para intencionar el liderazgo en los chiquillos, que formen grupos desde la básica para que efectivamente en la media tengan otra mirada de la realidad”, reflexiona Maggie. “Tenemos que pensar en la posibilidad de la movilidad social, de llevar estos liderazgos a organizaciones comunitarias, vecinales, deportivas que les den oportunidades de mejorar su situación de vida. Revisar cómo los preparamos en cuanto al tema democrático, al accionar ciudadano. Y sobre todo en el ceder, que hay que decirlo, nos cuesta a los dos partes”, señala Gemita.

La inquietud de los estudiantes de Cuarto Medio fue el primer paso para que se normalizara por completo la situación en el colegio Santo Tomás. “Ellos y sus apoderados estaban intranquilos, porque si bien muchos apoyaban la toma, querían terminar el año. Entonces iniciamos un proceso de diálogo con todos los cursos movilizados, para ver cómo resolvíamos el tema y al final se dieron cuenta de que se nos acababa el tiempo de recuperación y decidieron regresar a clases todos los estudiantes después de casi tres meses”, indica la directora.

“Uno de los mayores avances detectados es que la mayoría de quienes cursan Cuarto Medio quiere seguir sus estudios, a diferencia de antes donde reinaba la desesperanza”, cuenta Gemita. Es por eso que la

## ■ Reportaje Central

cruzada de los directivos de Santo Tomás es generar altas expectativas en los profesores sobre lo que pueden lograr estos alumnos, “que demostraron mucha madurez y claridad para exponer sus ideas”. Y sobre todo, no perder el rico contacto que lograron establecer durante el tiempo que duró el conflicto interno: “Hay que seguir trabajando, porque aquí hay muchas cosas buenas por hacer, pero requerimos de la voluntad de las partes”, concluyen.

### El valor de empeñar la palabra



A mediados de junio comenzaron los movimientos al interior del colegio polivalente Vicente Valdés, coincidiendo con la efervescencia nacional en torno al tema de la educación. “Los alumnos empezaron a hablar sobre esto, a mostrarse inquietos, hasta que finalmente nos plantearon que querían tomarse el colegio”, explica William Reyes, coordinador y jefe UTP, “y ante eso lo que les ofrecimos fue que hicieran un debate donde informaran de la situación a toda la comunidad, para después hacer una votación que definiera lo que iban a hacer”. William cuenta que la experiencia del debate fue muy interesante, porque “se enfrentaban los que querían toma y los que no querían, mostrando argumentos en un proceso de mucha conversación. Lo que tratamos de hacerles ver fue que se sumaran al movimiento gradualmente, de manera consciente”.

Pese a los esfuerzos de los directivos, los estudiantes seguían empeñados en tomarse el colegio, pero hubo

un detalle que hizo de esta situación algo más fácil. “Acá siempre hemos cultivado las relaciones cordiales, sustentadas en el respeto mutuo y en la acogida de los chiquillos, y lo mismo tratamos de inculcar en ellos, lo que resultó ser un buen soporte para llevar adelante el proceso”, señala Reyes.

A la hora de la votación, la toma fue apoyada por más del 60% de los alumnos, concretándose de mutuo acuerdo con la dirección y permitiendo la utilización de algunas dependencias del colegio para que el equipo de gestión pudiera seguir trabajando. “Hubo un cuidador y un profesor con los chiquillos las 24 horas, y fue en este contexto de diálogo que aprendimos a relacionarnos con los jóvenes: se empeñaron palabras, se escribieron acuerdos y ellos exigieron que se respetaran. Todo se dio de manera muy protocolar”, explica William.

Para poner fin a la toma, la dirección fue muy clara con las estudiantes, manifestándoles los costos que tendría en cuanto a recuperación de clases si seguían en toma. “Les mostramos que así como íbamos, habría clases hasta el 9 de enero. Y fue así como logramos que nos devolvieran el colegio. Son bien estoicos ellos, porque han sido consecuentes. Por lo mismo, creo que la crítica de ellos tiene mucha vida y mucha energía”.

Reconociendo la importancia de los medios, los profesores y el proyecto educativo del colegio Vicente Valdés, para William “la educación de calidad pasa porque los profesores entiendan la lógica de las demandas actuales. Y con eso me refiero a que los chiquillos tienen que aprender a poner en marcha competencias y habilidades, más que conocimientos. Ver cómo respondemos a una sociedad que demanda valores, que demanda posturas de la gente, sentido crítico, pero que además lleva un bagaje de aprendizajes potente. Hay que educar a los chiquillos para que aprendan a vivir en sociedad con cierto sello”.

A la hora del balance de los aprendizajes adquiridos, William Reyes señala que uno de los más importantes fue “aprender a escuchar y escucharnos, a cumplir nuestras palabras con la mayor consecuencia, porque dijimos que los íbamos a apoyar y lo hicimos. A nivel de profesores hay una tremenda lección, porque los jóvenes demostraron ser más jugados que los adultos. Y para los chiquillos fue vital el haberse dado cuenta que lo que se persigue, siempre implica sacrificios. Eso, lo aprendieron más rápido que los adultos” concluye.

# ¿Cómo ha sido tu experiencia durante este tiempo de movilizaciones estudiantiles?



**Stephanía Tortella**

Cuarto Medio B,  
Liceo Politécnico  
Talagante

“Cuando empezó la toma del liceo, la mayoría quería irse por ese camino y yo estaba de acuerdo en hacerlo por un tiempo, porque que mejore la educación a todos nos sirve. Pero me gané la beca del Propedéutico por mis notas, con mi esfuerzo y no necesité de protestas para lograrlo. Es bueno pedir arreglos en la infraestructura, que haya oportunidades para todos, pero la toma se prestó a la larga para que algunos alumnos se cierren a cualquier forma de negociar y eso nos termina afectando a todos. Acá en el liceo necesitamos los talleres, los de electricidad o alimentación por ejemplo, no pueden hacer clases de sus especialidades. Yo los quiero apoyar, que volviéramos al liceo y seguir con las manifestaciones pero de manera más organizada. La educación de calidad se ve en los buenos profesores, que están aquí por vocación y se hace en conjunto con los alumnos”.



**Matías Medina**

Tercero Medio,  
Liceo Miguel de  
Cervantes y Saavedra

“Me interesa cambiar la constitución política del país. Porque para mí, la educación de calidad es igualitaria, que todos tengan oportunidades. Es por eso que estoy en la toma, porque vamos a luchar hasta el final para que esto cambie. En mi casa me apoyan totalmente, mi mamá cree en nuestras demandas, porque lo que buscamos es una mejora que sabemos no nos va a alcanzar a nosotros, pero sí a nuestros hijos y a los hijos de ellos. No porque ahora seamos pobres vamos a tener que seguir siendo pobres. La educación es la que puede solucionar los problemas de la sociedad como la delincuencia, la drogadicción, la injusticia y la corrupción. Queremos lograr lo imposible y ceder después de tres meses sería una derrota”.



**Juan Fuentes**

Cuarto Medio C,  
Liceo Politécnico  
Talagante

“Al principio estaba de acuerdo con la toma del liceo, pero después dejé de participar porque me di cuenta que no era la forma de conseguir las cosas que estábamos pidiendo. Además que mis papás en un comienzo me apoyaban, no lo tomaban tan mal, pero cuando se habló de perder el año ahí me dijeron que tenía que regresar a clases... Igual si mis compañeros perseveran tal vez consigan algo, lo que me parece bueno es que luchan por lo que quieren”.

**Jazmín Guzmán Mario Rojas**

Cuarto Medio B,  
Colegio Polivalente  
Vicente Valdés

“Yo voté que sí quería la toma, la organización fue buena, lo pasamos súper bien. Aprendí que cuando uno no conoce a las personas, las juzga y con la toma nos unimos mucho, ahora somos un gran grupo donde nos juntamos alumnos de todos los niveles. Se quedaban mujeres y hombres, compartíamos tareas, la cocina. Pero al final la toma terminó, porque como estudiantes estábamos saliendo muy perjudicados”.



Cuarto Medio A,  
Colegio Polivalente  
Vicente Valdés

“Nunca quise que se tomaran el colegio, porque no quería perder clases y además que siempre consideré que no había sido muy organizado como la armaron. No hubo un proceso pacífico primero, algo más de diálogo, si no que al tiro usaron esa forma de presión y así uno se queda sin más herramientas. Debería haber sido un movimiento más gradual”.

# De educador a educador:

## Las múltiples dimensiones que integra una educación de calidad

No sólo de buenos resultados académicos se alimenta el concepto de educación de calidad, tan en boga en este último tiempo. Sumado a ello, hay un trabajo silencioso que se emprende en algunas instituciones que buscan desarrollar en los estudiantes un aprendizaje integral para convertirlos en seres humanos más libres, respetuosos y preparados para desenvolverse en sociedad.

La directora de Educación de la Fundación Emmanuel, Ana María Rosende, la especialista pedagógica, Gisela Watson y la directora del colegio Nuestra Señora del Pilar, Alfonsina Donoso, nos dieron su opinión y visiones sobre el significado más profundo de lo que implica educar con mejor calidad.

### Aprendizaje integral: Formando mejores personas



Para Gisela Watson, especialista pedagógica de FEMM, definir educación de calidad siempre va estar asociado a varios componentes. “Desde la lógica más convencional, la educación de calidad está ligada a la apropiación de los aprendizajes que establece el marco curricular y que por ley debiesen aprender los chiquillos. Pero por otra parte se suma a esa declaración de principios -al menos desde nosotros como institución- el que esos aprendizajes lo formen para el mundo y para la vida, y que vean al sujeto como una persona completa”,

señala. Esto implica que la escuela entregue herramientas que permitan al niño o niña desarrollarse en múltiples ámbitos, no sólo en el cognitivo, que es el más frecuentemente evaluado. “Pensamos la educación de calidad como aquello que se aprende desde el saber o el conocimiento, pero también desde la construcción del ser humano”, resume Gisela.

Ana María Rosende, directora de Educación FEMM, puntualiza que para la fundación “la educación de calidad implica desarrollar el aprendizaje integral en el estudiante, ese que le permite estar mejor preparado para enfrentar la vida”, y “más capacitado para desempeñarse como buen ciudadano, como buen ser humano y relacionarse con los demás”.

Gisela agrega que esto también lleva a que la educación se vea como una herramienta proyectiva, “donde el aprendizaje no se asocia exclusivamente a la trayectoria escolar, si no que es un proceso que entrega herramientas para aprender permanentemente y que permite desplegar

esos aprendizajes en los momentos oportunos. Por eso es tan importante que el plano del saber no sólo esté condicionado a aquello que desde la memoria se puede retener o entender”.

**¿Existe alguna posibilidad de medir este ámbito menos “tangible” que también es parte esencial de un trabajo de mayor calidad en educación?**

De acuerdo a la opinión de Ana María, “no sólo en Chile, sino que en gran parte del mundo, existe la convicción de que aquello que no se puede medir, no se puede gestionar. Probablemente el problema que tenemos en educación es que nuestra capacidad nos permite medir sólo un ámbito del aprendizaje integral porque es más fácil, más visible. ¿Cómo evaluas algo que tiene mil representaciones posibles? Hay muchas dificultades porque es multidimensional, entonces las mediciones que hay en el país tienen que ver con el desarrollo del ámbito cognitivo y lo que evalúa la escuela está enfocado en eso: las pruebas de nivel, las pruebas que hacen los profesores”. La

experta señala que aunque en general las escuelas suelen observar otros aspectos, no los calibran con el mismo peso, entonces lo que se da “es un proceso que no es tan planificado ni sistemático. En la fundación estamos generando algunas instancias para que la escuela pueda medir o evaluar estos ámbitos, considerando en esta tarea todas las dificultades que implica”.

Gisela detalla que lo que se suele poner en la balanza es el plano cognitivo y el plano valórico “como lo que compone al ser humano, pero tampoco es sólo eso. Hay una serie de habilidades que tienen que ver con el vínculo, con la relación con otras personas y el entorno que no necesariamente corresponden a valores y que son fundamentales para potenciar los aprendizajes”. Es por eso que lo que se propone desde la Fundación Emmanuel es “hacer este abordaje completo” porque esos aspectos menos concretos “igual se forman, y por lo tanto se enseñan y debiesen ser parte de la tarea del docente o de la escuela”, indica Ana María Rosende.

Pero, ¿cómo bajar estas reflexiones más teóricas al día a día del aula? Gisela Watson recalca que es vital “no desarticular un currículum que desde su origen ve al estudiante como una persona completa, lo que implica intencionar habilidades y planos que a veces se descuidan. Estar atentos, por ejemplo, al saber que traen los chiquillos desde otras veredas, al saber que sus padres llevan a la escuela y que permitirían que los aprendizajes del currículum estén en diálogo con la realidad en que están insertos los alumnos.”

Rosende indica que uno de los problemas que hay que tener en cuenta es precisamente el de la apropiación curricular, “porque hemos visto que las escuelas tienen un conocimiento parcelado del currículum y eso hace que el aprendizaje sea trabajado en forma parcelada. Que el niño aprenda lenguaje es responsabilidad del profesor del ramo. Pero que el chiquillo aprenda a comunicarse, es responsabilidad de la escuela como institución”.

Otro punto fundamental que resalta es que se suele pensar que “cuando el alumno entra a la sala de clases está en blanco. Pero no

es así: hay que hacer uso de todas las experiencias que él trae de fuera de la sala, en los diálogos que se generan entre pares, en los recreos. Porque todo lo que una persona hace genera un aprendizaje. La educación no es más que un proceso de comunicación, de transmitir sentidos, mensajes, valores y la sala de clases es el lugar propicio para que ocurra este diálogo, junto al cuestionamiento y la colaboración, aspectos que suelen escasear en las escuelas”.

A modo de conclusión, Gisela Watson cree que fomentar una relación rica entre colegas docentes es un buen modo de iniciar el trabajo por una educación de calidad “porque esto implica tener altas expectativas en forma permanente respecto de la meta a conseguir. Sentir que si los chiquillos pueden, yo también puedo -ya sea como docente, directivo u actor escolar- generar un cambio”.

## De la reflexión a la acción



Desde su experiencia como directora del colegio Nuestra Señora del Pilar, Alfonsina Donoso sabe que el concepto de educación de calidad -aunque ha estado en el centro de la discusión en el último tiempo- “es amplio y por lo mismo difícil de definir. Pero en términos muy básicos diría que por educación de calidad nos referimos al hecho de que los estudiantes tengan oportunidades reales de aprendizaje en sus centros educativos que les permitan incorporar conocimientos y desarrollar habilidades, es decir, intentar abarcar la tridimensionalidad del currículum abordando el ámbito conceptual, valórico y actitudinal”.



Desde el día a día encabezando una escuela, Alfonsina tiene muy claro que esa meta sólo es posible “si la escuela está gestionada de tal forma que se aseguren algunos elementos básicos: que los recursos humanos se distribuyan de acuerdo a sus competencias y capacidades, que las clases estén planificadas con anticipación, que existan los recursos pedagógicos necesarios para el desarrollo de las clases, que exista un clima laboral y de aula que favorezca el trabajo, que exista un liderazgo pedagógico desde el equipo directivo y, finalmente, que todas las decisiones se tomen poniendo en el centro el aprendizaje de los estudiantes”.

Respecto de prácticas que utilizan en el colegio para desarrollar un modelo de mayor calidad educativa, la directora señala que existen distintas estrategias para trabajar cada ámbito. Entre las más destacadas están “el programa de convivencia escolar, cuyo elemento más visible es una campaña de buen trato con talleres por cada curso, además de concursos de afiches y fabricación de pendones con el decálogo del buen trato; el proyecto “Leyendo comprendo mejor”, el cual contempla un librito por cada estudiante de Primero a Octavo Básico utilizado diariamente después del primer recreo con distintas estrategias de lectura; el proyecto “Geo te acompaña”, con actividades de geometría desde pre-kinder a Octavo; el proyecto de “Lectura compartida” desde pre-kinder a Segundo Básico; el proceso de observación de clases, las reuniones por departamento, la aplicación de pruebas de nivel, la medición de dominio lector.... La verdad es que estos últimos dos años hemos trabajado intensamente en una serie de proyectos pedagógicos que paulatinamente se consolidan en la escuela, y que si bien se planifican y proponen desde el equipo directivo, serían imposibles de implementar sin el apoyo y compromiso de los docentes, pues ellos son quienes los materializan en el aula”.

## ■ Movilizándonos hacia el aprendizaje integral

# Las buenas noticias vuelan

Impulsando diversas iniciativas que estimulan el aprendizaje integral, Fundación Emmanuel ha estado en constante actividad con la red de escuelas que acompaña. A continuación, compartimos algunas de las acciones que con mucha alegría se han emprendido durante los últimos meses.



Los alumnos y alumnas, de pie y con la mano en el corazón, prometieron poner todo su empeño para aprovechar con creces esta enorme oportunidad de romper con prejuicios y buscar un futuro mejor para ellos mismos y sus familias.

### Ideas que merecen ser replicadas

La Universidad de Santiago fue pionera en la creación del programa Propedéutico, cuya primera versión se realizó el año 2007 y, que por el importante aporte de esa casa de estudios en temas sobre educación superior, obtuvo Cátedra UNESCO sobre Inclusión en Educación Superior.

La mañana del sábado 20 de agosto se respiraba optimismo en el Aula Magna de la Universidad Católica Silva Henríquez. El recinto estaba repleto de familiares orgullosos, invitados y autoridades que se juntaban a celebrar el esfuerzo e ilusión de los estudiantes que este 2011 entraban a la tercera versión del Propedéutico.

A este programa ingresan más de cien de jóvenes, provenientes de colegios de sectores vulnerables de la Región Metropolitana, que por sus notas están dentro del 5% superior del promedio de su establecimiento, pudiendo participar de las clases de formación del Propedéutico. Si aprueban exitosamente, obtienen un cupo de ingreso a la carrera de Bachillerato, una oportunidad que adquiere mayor realce, pues muchos de ellos son becados por la Fundación Emmanuel para lograr cursar esos estudios.

Con la certeza de que los talentos están distribuidos equitativamente en todos los rincones de la sociedad, el rector de la Universidad Católica Silva Henríquez, Francisco Javier Gil, defendió “el derecho humano al acceso a la educación en base al mérito”, concepto que fue plenamente compartido por el director ejecutivo de la Fundación Emmanuel, Pablo Fuenzalida, quien invitó a los padres presentes a sentirse profundamente orgullosos de sus hijos. “No es tan difícil comenzar, como terminar”, señaló Fuenzalida, haciendo de paso un llamado a perseverar en el luminoso camino que ofrece el Propedéutico.

De allí, la gran emoción y entusiasmo que se palpaba en el ambiente el pasado 6 de agosto al inaugurarse la 5ª versión del Propedéutico USACH-UNESCO, dando la bienvenida a la nueva generación, incluidos dos colegios de la red Femm: estudiantes del Liceo Sara Troncoso, de la comuna de Alhué, y una estudiante de la Escuela Agrícola Cristo Obrero, de la comuna de Graneros.

En el aula magna de esa casa de estudios y, rodeados de solemnidad, estudiantes, familias y encargados del programa participaron de esta reunión que les abrió las puertas a la educación superior, a la mayoría de ellos por primera vez en la historia familiar.



---

## Capacitación para un mejor liderazgo

---

La fría mañana del 18 de agosto estuvo para muchos cargada de calor y alegría por la realización de la segunda jornada de jefes de UTP en el Santuario de Schoenstatt. Fue un momento de encuentro en el que quienes desempeñan este trascendental rol en escuelas y liceos acompañados por la Fundación Emmanuel, pudieron compartir experiencias, problemáticas, dinámicas y posibles soluciones a situaciones que cotidianamente ponen a prueba sus competencias.

Para Víctor Tapia, de la escuela Regina Mundi, participar de la jornada fue “una gran ayuda en lo formativo”, pues trabaja como coordinador pedagógico hace poco tiempo, “y así he podido ir adquiriendo mayores competencias para mi labor, porque los ejercicios que se ven aquí se pueden aplicar en terreno, aliviando la intensidad del cargo y las responsabilidades que tiene”, cuenta.



“Empatizar más con mi grupo para lograr tener un equipo eficiente y eficaz” es la meta que Víctor buscará alcanzar a partir

de los desafíos planteados en esta jornada: cuenta que “en esta oportunidad he podido conversar mucho con otros profesores y así darme cuenta que no estamos solos, que no somos islas, que hay otros colegas y colegios que comparten las mismas experiencias y por lo mismo, también se pueden compartir las soluciones”.

Patricia Díaz, inspectora del Liceo Polivalente Libertador General José de San Martín, también estuvo presente en la jornada y se manifestó muy satisfecha por todo lo aprendido: “considero que el jefe de UTP de alguna manera es el motor del establecimiento y, por eso esta instancia es muy interesante, pues las actividades se enfocan en el proceso de aprendizaje del estudiante, y además he podido conocer la postura de los profesores en los diversos casos que se presentaron”, explica con entusiasmo.



Desempeñándose como inspectora general, Patricia señala que sus metas también están enfocadas hacia el ámbito pedagógico, desarrollando acompañamiento al aula durante el cual se preocupa de conocer a los estudiantes de bajo rendimiento “para recuperarlos, teniendo en mis manos la posibilidad de apoyarlos para que logren mejores aprendizajes y resultados a nivel del liceo, colaborando de paso con el objetivo institucional”.



El tema del liderazgo fue para ella uno de los asuntos que concitó su mayor interés, “pensando que en todo momento uno tiene que ser el apoyo para los docentes y al mismo tiempo ir mostrando modelos de cómo enfrentar bien la tarea de ser directivo docente. En esta reflexión colectiva que se da en la jornada uno puede hacer un autoanálisis de sus competencias para mejorar su trabajo”.

---

## La invitación de “Todos leen”

---



Una de las acciones complementarias diseñadas por FEMM lleva por nombre “Todos leen” y su objetivo es trabajar con los alumnos y alumnas que, cursando Segundo Básico, aún tienen dificultades para leer en forma fluida. Fue así como el pasado 26 de agosto se reunieron en las oficinas de la fundación alrededor de 16 directores y representantes de escuelas de la red Femm, para ponerse al tanto de esta interesante iniciativa, exponer inquietudes y recibir la invitación formal

para participar de ella.

Ana María Rosende, directora de Educación de Fundación Emmanuel, explica que se han diseñado varias estrategias para trabajar con los niños no lectores, “siendo la primera de ellas la nivelación con monitores a través de materiales específicos, además de un taller semanal de cuentacuentos dirigido a los pequeños para que se motiven y sientan que en los libros hay mundos enteros por descubrir”. La gracia es que la comunidad cercana a los colegios podrá involucrarse en esta tarea desde un rol protagónico, porque abuelos, vecinos y padres de los niños podrán convertirse en cuentacuentos tras pasar por una capacitación.

También está contemplado hacer una ceremonia para premiar los avances de los niños participantes de la iniciativa, además de la realización de un seminario para profesores de Primero y Segundo Básico a fines de año, en un proceso que comenzará a concretarse en los colegios que acojan positivamente la invitación a sumarse a “Todos leen” durante el último trimestre de 2011.

# ¿Puede contarnos su experiencia como padre de una alumna que participó activamente de la toma de su establecimiento?

**Nelson Oliva**, papá de Sabrina, quien cursa Segundo Medio en el colegio Santo Tomás de La Pintana

“En mi familia siempre hemos cultivado las relaciones abiertas. Con mi señora, que tiene diez años menos que yo, siempre hemos optado por darle a nuestra hija toda la confianza para que experimente y aprenda de sus propios errores. Es por eso que me dio muchísimo gusto cuando vi que ella estaba interesada en las movilizaciones de los estudiantes, porque hacía mucho tiempo que estaba en el otro extremo, en el de no estoy ni ahí, y este entusiasmo por la toma de su colegio me pareció súper positivo”.

“Como vivimos en un sector complicado, de mucha marginalidad cultural, siempre miré con malos ojos ese letargo en el que ella había caído. Era como si no tuviera sueños, si no tuviera un objetivo a largo plazo por el cual dar la pelea. Por eso siento que gracias a las movilizaciones estudiantiles Sabrina despertó y pudimos comunicarnos en el mismo idioma. Ella dice que después que esto pase seguirá igual de entusiasmada en continuar sus estudios y espero que sea así, porque me da mucho tristeza que los jóvenes de ahora no tengan sueños”.

“A los padres nos hace falta creer que la educación superior es la única alternativa para que nuestros hijos tengan un futuro mejor. Muchos apoderados quieren que los niños vayan al colegio para que no estén parados en la esquina, para que trabajen o que busquen un pololo y se casen, pero en realidad este entorno en el que vivimos acá en La Pintana tira a los chiquillos para abajo, así que hay que empujarlos para que crean en su futuro”.

“Por eso valoro la toma, porque despertó en los jóvenes una conciencia social, a veces



equivocados en sus posturas, pero ya les picó el bicho. Es el primer paso para que aprendan a ser consecuentes y después aprovechen si consiguen lo que están pidiendo. Porque si la Sabrina no llega a la universidad va a tener cargo de conciencia: yo no estudié porque no había posibilidades, hoy existen miles de becas, sólo hay que creérselo”.

“Lo único que sí me parece un problema es este juego del todo o nada en el que han caído en el movimiento. No quiero vivir en revueltas, con posturas extremas, con desbordes. Es súper importante que los chiquillos aprendan a ver los matices. No todo es blanco y negro: si ahora conseguimos cuatro puntos de diez que pedimos, para la próxima vez nos concentramos en lo que falta, pero hay que ir viendo siempre el vaso medio lleno en vez del medio vacío. Ese es un aprendizaje pendiente: saber negociar para no dañar la democracia, que los adultos les enseñemos a la juventud a ir a la urna y votar por alguien”.